

XVI Congreso del Sindicato de Estudiantes

Madrid · 9, 10 y 11 de noviembre de 2012
Documento para el debate

EN DEFENSA DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA

**¡organízate
y lucha!**





XVI Congreso del Sindicato de Estudiantes

Madrid · 9, 10 y 11 de noviembre de 2012

Documento para el debate

¡En defensa de una enseñanza pública de calidad, gratuita, democrática y laica! ¡No a la contrarreforma franquista de Wert! ¡Por un futuro digno para la juventud!

I. La juventud y los trabajadores contra la crisis capitalista	4
II. El PP pretende demoler la enseñanza pública	5
· La Marea Verde	5
· Hacia la huelga general de toda la comunidad educativa	7
· Primavera valenciana: la represión policial contra los estudiantes	8
· Los medios de comunicación de derechas atacan al Sindicato de Estudiantes. La estrategia de la criminalización	9
III. La contrarreforma franquista de Wert	9
· Un recorte presupuestario brutal contra la educación pública	10
· La ideología de la derecha y la contrarreforma educativa	11
· Expulsar a decenas de miles de jóvenes del sistema educativo	12
· Una escuela clasista que excluya a los que menos recursos tienen	13
· Restringir el acceso a la Enseñanza Secundaria y superior	14
· Una FP de menos calidad y más masificada	14
· El fraude de las prácticas en las empresas: trabajar gratis o casi	15
· Acabar con la democracia en la enseñanza pública: instaurar el director-dictador	15
· Una constante degradación de las condiciones laborales de los profesores	16
· El PP financia la escuela privada y sexista	17
IV. Una movilización histórica:	
16, 17 y 18 de noviembre, huelga general de estudiantes	18
· Millones de estudiantes en lucha	18
· Construir el Sindicato de Estudiantes: una organización combativa, democrática y anticapitalista	20

I. La juventud y los trabajadores contra la crisis capitalista

Desde que realizáramos nuestro último Congreso en noviembre de 2010, la crisis del capitalismo no ha hecho más que intensificarse, mostrando a millones de personas el carácter caduco e inhumano del sistema en el que nos ha tocado vivir. En los últimos años hemos visto como todos los gobiernos que aceptan la lógica del sistema han desatado una ofensiva salvaje contra los derechos de la mayoría de la población y los servicios públicos esenciales (educación y sanidad, subsidios para desempleados y pensiones para jubilados), han recortado salarios y precarizado el empleo, han atacado las libertades democráticas adoptando constantes medidas represivas y una utilización recurrente de la violencia policial para acallar la protesta social. Pero esta no es más que una cara de la moneda. La otra es la respuesta de la mayoría de la población que no está dispuesta a dejarse atropellar por gobiernos que siguen dócilmente los dictados de los grandes bancos, de los poderes económicos y financieros, que son los auténticos responsables de la crisis.

En todos los continentes, los trabajadores y los jóvenes nos estamos poniendo en pie en defensa de nuestro presente y de nuestro futuro. La revolución de las masas del muerdo árabe, dónde la juventud ha jugado un papel muy destacado, ha supuesto el derrocamiento de dictaduras odiadas que fueron sostenidas, armadas y financiadas durante décadas por las potencias imperialistas occidentales. En estos años también hemos asistido a grandes movilizaciones y levantamientos populares en numerosos países de todos los continentes: en EEUU, el estallido del movimiento *Occupy Wall Street*; en Canadá, la gran movilización contra la elitización de la universidad que terminó en una gran victoria; igual ocurrió con la lucha de miles de estudiantes colombianos. En Chile, el movimiento masivo y las grandes huelgas generales de los estudiantes de secundaria, que ha puesto contra las cuerdas al gobierno de la derecha y ha conquistado el apoyo activo de los trabajadores y de la mayoría de la población. Las grandes huelgas y manifestaciones de estudiantes en Gran Bretaña, contra la subida de las tasas universitarias. Por supuesto, el movimiento de rebeldía contra las políticas de ajuste impuestas por el FMI,

el BCE y la UE que ha protagonizado la clase obrera y la juventud griega, cuestionando el capitalismo. Lo mismo se puede decir de Portugal, dónde la lucha en las calles ha logrado también una primera victoria decisiva.

Los jóvenes y trabajadores del Estado español, lejos de ser una excepción en este proceso de movilización que, con diferentes ritmos y profundidad engloba al mundo entero, hemos estado en primera línea de la lucha por nuestros derechos, contra el capitalismo y sus crisis, y por un futuro digno. En estos dos años protagonizamos las grandes movilizaciones del 15-M, que sacaron a la calle un trasfondo de indignación y rabia contra la crisis, el desempleo masivo y el fraude de un sistema político que sólo gobierna a favor de la banca y la patronal. El Sindicato de Estudiantes jugó un papel destacado en la movilización, animando a la juventud estudiantil a participar activamente en estas protestas, y defendiendo dentro de ellas un programa anticapitalista. Pero la protesta se ha ido transformando en una auténtica rebelión social que ha cogido enorme fuerza tras la victoria del PP en las pasadas elecciones generales. En tan sólo un año, millones hemos ocupado las calles para decir basta al gobierno de Rajoy: basta de recortes en la sanidad y la enseñanza públicas, de atacar a los empleados públicos, de cuestionar nuestros derechos democráticos.

En 2012 hemos asistido a la gran huelga general del 29-M contra la contrarreforma laboral del PP. Posteriormente se ha producido una auténtica avalancha de participación en las movilizaciones: desde las grandes manifestaciones del 19 de julio, a las que asistieron millones de trabajadores, las marchas mineras, las movilizaciones jornaleras, hasta la marcha estatal del pasado 15-S, la manifestación en Madrid del 25-S que rodeó el Congreso de los diputados o la respuesta a la represión policial el 29-S. Y, por supuesto, la gran protesta de la juventud organizada por el Sindicato de Estudiantes en la huelga general de los días 16, 17 y 18 de octubre, secundada por tres millones de estudiantes de secundaria y universidad, y más de 250.000 estudiantes en las calles participando en más de cien manifestaciones convocadas por el Sindicato de Estudiantes el día 17, y en la gran jornada de movilización junto a los padres, el 18 de octubre, donde cientos de miles de estudiantes y trabajadores abarrotaron Madrid y otras grandes ciudades respondiendo al llamamiento de nuestra organización y la CEAPA.



Estamos viviendo momentos decisivos en lo que probablemente está siendo una de las crisis más profunda de la sociedad moderna. Los grandes capitalistas, empresarios y banqueros, tienen diseñado ya el presente y el futuro para nosotros y el de nuestras familias. Quieren retrotraernos más de un siglo atrás en la historia. Cuentan además con la mayoría de los gobiernos, fieles ejecutores de sus políticas, y sus organizaciones, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el Banco Central Europeo. Por ello, no sólo necesitamos luchar, necesitamos más que nunca estar organizados para hacernos más fuertes y ofrecer una alternativa viable que oponer a sus planes. Las actuales circunstancias suponen un reto para todas las organizaciones comprometidas con la defensa de los intereses de la mayoría de la población. Los compañeros del Sindicato de Estudiantes trabajamos con determinación para estar a la altura de las necesidades del movimiento estudiantil, así como para aportar con humildad y convicción ideas al movimiento en general. Por ello, participamos en primera línea de todas las luchas obreras y juveniles y reforzamos nuestra organización, llamando a miles de estudiantes a construir el Sindicato de Estudiantes en los centros de estudio y universidades de todo el estado. Nos queda todavía mucho camino por recorrer, nuevas tareas que abordar así como muchas cosas que aprender, pero este XVI Congreso que se celebra 25 años después del histórico congreso fundacional de nuestra organización realizado en 1987, nos permite afrontar el futuro con optimismo y confianza.

II. El PP pretende demoler la enseñanza pública

El 20 de noviembre de 2011, el PP se alzó con la mayoría absoluta en las elecciones generales. La victoria del PP no fue el producto de un giro social a la derecha, como han planteado insistentemente los medios de comunicación afines a Rajoy, sino la consecuencia de la profunda decepción con las políticas aplicadas por parte del gobierno de Rodríguez Zapatero y su claudicación ante los poderes económicos, especialmente la gran banca. El PSOE en el gobierno, lejos de responder a las aspiraciones de su base social le volvió la espalda y con sus contrarreformas y recortes asfaltó el camino para el triunfo de la derecha.¹ Pero, como se ha demostrado en el año apenas transcurrido, era un completo error considerar que el triunfo del PP significaba el fin de la lucha social, de la movilización. En realidad hemos entrado en otra etapa, dónde millones de personas están pasando por una escuela traumática pero muy aleccionadora: lo que representa realmente la derecha y los intereses a los que sirve.

LA MAREA VERDE

Antes de su llegada al gobierno central, el PP puso en marcha las líneas generales de su reaccionaria política educativa desde varios gobiernos autonómicos. Durante años en la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid, el Partido Popular ha desarrollado de forma consciente una campaña de deterioro de la educación pública con el objetivo de justificar la necesidad de privatizar el sistema educativo. La idea que la derecha pretende transmitir a la sociedad es bien sencilla: el sector público, ya sea educativo, sanitario o productivo, no funciona, por tanto privaticemos todo. Tras este razona-

1. Sin ir más lejos, el mismo día que Zapatero anunciaba elecciones para el 20 de noviembre, el consejo de Ministros aprobaba dos reales decretos que suponían un grave ataque a la educación pública y a los derechos de los estudiantes. En primer lugar el gobierno recuperaba los itinerarios educativos en la ESO que pretendió imponer en su día el PP con su nefasta "Ley de Calidad". Con la nueva reforma se establecían claramente tres itinerarios diferenciados en 4º de la ESO, uno orientado hacia los bachilleratos científicos, otro para los bachilleratos artísticos y de humanidades y, otro, para la formación profesional. Desde el Sindicato de Estudiantes advertimos ya en aquel momento que cuando el PP llegara al poder aprovecharía esta contrarreforma del gobierno del PSOE para terminar el trabajo y volver a los itinerarios LOCE. Muchos estudiantes serían "orientados" a los 14 años para dejar de estudiar o cursar una FP, siendo cada vez menos los jóvenes que llegarían al bachillerato. Desafortunadamente nuestras predicciones eran ciertas, eso es justamente lo que ha pasado, como se puede ver en la nueva contrarreforma educativa del ministro de Educación del PP, José Ignacio Wert. Pero aquello no era todo. También se bajaba a los 15 años la edad para poder dejar la ESO y acceder a un Programa de Cualificación Inicial, lo que suponía desentenderse de los estudiantes con más dificultades. En lugar de apostar por aulas de refuerzo, disminución del número de alumnos por aula, etcétera, a los 15 años el estudiante podría ser "orientado" a dejar de estudiar.

miento no hay otra cosa que el intento de transformar derechos básicos para la población como la formación educativa, la atención sanitaria, una red de transportes barata y eficaz etc., en un negocio muy rentable para los empresarios, convirtiendo necesidades sociales fundamentales en actividades privadas a los que sólo se puede acceder pagando.

Por su parte, los dirigentes de los partidos de la izquierda lejos de desarrollar una activa campaña de denuncia pasando de las palabras a los hechos, se lamentaban sobre el supuesto “apoyo social” al Partido Popular que, desde su punto de vista, impedía una amplia rebelión contra los recortes. Desde el Sindicato de Estudiantes no hemos compartido este análisis. Consideramos que las mayorías electorales de la derecha no son el reflejo de un apoyo masivo al PP, sino de la falta de una alternativa política consecuente por parte de la izquierda, especialmente el PSOE.

De hecho, la Comunidad Valenciana y la Comunidad de Madrid, buques insignias de la fuerza institucional del Partido Popular, se han convertido en referentes de la lucha contra los recortes para todo el estado. Tanto a la Marea Verde en Madrid como el movimiento juvenil contra los recortes y la represión en Valencia han destacado por derecho propio. El Sindicato de Estudiantes ha jugado un papel decisivo en ambos, interviniendo durante meses en cientos de centros de estudio y organizando a miles de estudiantes.

Desde el inicio del pasado curso académico (2011/2012), decenas de miles de profesores, estudiantes y padres y madres de alumnos nos pusimos en pie para defendernos de la mayor agresión a la enseñanza pública en décadas. No era para menos. La ofensiva contra nuestros derechos se inició en Catalunya, donde la derecha nacionalista de CiU aprobó una reducción de cerca de un 8% del presupuesto educativo (recortando el gasto corriente en los institutos y poniendo en peligro miles de puestos de trabajo). Poco después, los gobiernos del País Valenciano, Galicia, Navarra, Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura aprobaban el despido de miles de profesores. Era una nueva vuelta de tuerca que no hacía más que profundizar en las medidas regresivas adoptadas tanto por el gobierno central del PSOE como por las Comunidades Autónomas gobernadas por los dirigentes socialistas y del PP desde años atrás.

A estos ataques se sumaban, pocas semanas después, otros contra la universidad pública: en Galicia, se aprobaba un endurecimiento de las normas de permanencia; en Andalucía se pretendía aprobar una reforma que anticipaba la eliminación de las carreras “no rentables” desde el punto de vista de los empresarios, a la vez que la imposición de multas para aquellos estudiantes que no aprobasen en primera opción cada asignatura; en Catalunya, el gobierno de CiU aumentaba un 7,4% las tasas y recortaba 144 millones de euros del presupuesto universitario; y, en la Comunidad de Madrid, los presupuestos de las universidades públicas en partidas tan importantes como la de inversión se veían reducidos en más de un 70% para los siguientes tres años. Componiendo con todas estas piezas una visión de conjunto era evidente que a lo que verdaderamente se enfrentaba la educación pública era a un plan de ajuste brutal en todo el estado.

En muchas comunidades autónomas estudiantes, padres y profesores protagonizamos durante meses movilizaciones masivas. Fue el caso de Galicia, Castilla-La Mancha, Catalunya, Navarra..., pero sin duda, en Madrid la movilización de la comunidad educativa alcanzó un carácter muy amplio y profundo.

En esta comunidad se inauguró el curso 2011/12 con el anuncio del despido de 3.200 profesores interinos después de que el curso anterior se despidieran 2.500 profesores en primaria e infantil, y miles de profesores, estudiantes, padres y madres respondimos con una verdadera rebelión contra el Gobierno presidido por Esperanza Aguirre. Ocho huelgas de profesores y estudiantes, a las que hay que sumar las dos que fueron sólo de estudiantes convocadas por el Sindicato de Estudiantes, encierros en decenas de IES y manifestaciones masivas que inundaron las calles de Madrid, convirtiendo sus avenidas en una auténtica marea verde.

En Madrid la primera jornada de huelga de 72 horas (20, 21 y 22 de septiembre de 2011) fue impuesta por la base, que rechazó el planteamiento inicial de los dirigentes sindicales del profesorado de convocar sólo el 14 de septiembre. Los dirigentes de CCOO, UGT y STEs, lejos de trabajar por un calendario de movilizaciones que fuera *in crescendo* y que incorporara cada vez a más sectores de la sociedad a la lucha, defendieron, frente a la opinión mayoritaria de las asambleas de profesores, un



calendario que hacía decrecer la contundencia de la movilización, convocando en cada nueva ocasión un día menos de huelga. Ya desde la multitudinaria asamblea de profesores celebrada en el local de CCOO el 31 de agosto de 2011, el Sindicato de Estudiantes intervino repartiendo miles de panfletos donde planteábamos que era preciso unir nuestras fuerzas para luchar todos juntos y al mismo tiempo. Por eso defendimos, desde el primer momento, la necesidad de unificar las movilizaciones de profesores, estudiantes y madres y padres de alumnos, a través de una Huelga General de toda la comunidad educativa en todo el país, algo totalmente posible, como demostró posteriormente la marcha estatal a Madrid del 22 de octubre de 2011, apoyada por 200.000 personas que inundaron la capital superando las previsiones más optimistas.

HACIA LA HUELGA GENERAL DE TODA LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Siendo conscientes de que CCOO y UGT, por su fuerza, implantación, tradición e infraestructura, pueden organizar la lucha de esta manera, hemos hecho continuos llamamientos a sus dirigentes para que impulsasen la respuesta en esa dirección. Pero no nos hemos limitado a llamamientos. Centramos el grueso de nuestras fuerzas en popularizar esta idea entre los miles de afiliados de estos sindicatos y los profesores en general, que en todas las ocasiones mostraron su simpatía hacia nuestras propuestas. Desde el Sindicato de Estudiantes hicimos todo lo que estaba en nuestras manos para convertir esta estrategia en una realidad. Con ese objetivo convocamos la huelga general de estudiantes de secundaria en todo el estado el 6 de octubre, que pretendía iniciar el camino hacia una huelga de estudiantes, padres y profesores. El resultado fue un éxito, con manifestaciones muy importantes en Barcelona, Valencia, Sevilla, destacando especialmente Madrid donde la huelga fue total y la manifestación masiva, con 40.000 estudiantes llenando la Puerta del Sol.

El siguiente paso fue el confluir en la huelga con los sindicatos de profesores en otras zonas del estado como Castilla-La Mancha, Navarra y Galicia. En Madrid, ante la convocatoria de los sindicatos de profesores del 20 de octubre, el Sindicato de Estudiantes convocó a los estudiantes una huelga de 48 horas, el 19 y el 20. De estos días de lucha destacó la concentración del 19 de octubre frente al Minis-

terio de Educación en la calle Alcalá, cuando más de 2.000 estudiantes llevamos a cabo una magnífica asamblea en la que intervinieron decenas de compañeros en representación de otros tantos IES y donde pudimos debatir sobre los efectos de los recortes del gobierno de Esperanza Aguirre en el día a día de nuestros centros de estudio.

En estos meses, los dirigentes de CCOO y UGT desaprovecharon una gran oportunidad. Con el argumento de que cada comunidad autónoma era una realidad diferente se negaron a unificar la lucha en todo el estado y convocaron en distintos días a cada comunidad. Además, los llamamientos a la movilización eran muy tímidos, prácticamente sin propaganda y evitando convocar asambleas en los centros de estudio para que los profesores pudieran expresar sus opiniones y decidir sobre cualquier aspecto. Era cada vez más evidente que las huelgas y manifestaciones se convocaban por la presión desde abajo mientras que las direcciones sindicales iban a rebufo y carecían de un estrategia clara para vencer.

A pesar de todo, la comunidad educativa no se dio ni se ha dado por vencida, y la presión que venía de los claustros, de los sectores más avanzados y combativos del profesorado que impulsaron la Marea Verde y de la base de los sindicatos, y también del papel jugado por el Sindicato de Estudiantes, que lanzó la convocatoria de una jornada de lucha para el 10 de mayo, cristalizó positivamente en la primera huelga general de la comunidad educativa, que se realizó el 22 de mayo. Decenas de miles de profesores, padres, madres y estudiantes, de manera unificada, inundamos las principales calles y avenidas de cientos de ciudades y pequeñas localidades. El 22 de mayo demostró como la unificación y la extensión del movimiento era la clave para conseguir echar atrás los ataques. Sin embargo, las direcciones sindicales en lugar de comenzar este nuevo curso 2012/13 al nivel planteado por la última movilización del 22 de mayo —y esto significaba demostrar al conjunto del profesorado que la movilización sería contundente, masiva y prolongada en el tiempo hasta hacer retroceder al gobierno y al ministro Wert— se enfrentaron a los nuevos recortes, a los miles de despidos de profesores y a la contrarreforma educativa del PP, de manera titubeante, sin ningún calendario de movilizaciones digno de tal nombre.

PRIMAVERA VALENCIANA: LA LUCHA CONTRA LA REPRESIÓN POLICIAL MOVILIZA A DECENAS DE MILES DE ESTUDIANTES

Otro punto de inflexión del curso pasado fue la respuesta de los estudiantes valencianos a la represión salvaje desatada por la policía, que durante semanas, se convirtió en un ejemplo para millones de jóvenes y trabajadores en todo el estado, incluso a nivel internacional. Con rabia, con miedo, pero con una impresionante determinación de no ceder en su lucha, cientos de estudiantes, una y otra vez, no cesaron en su derecho a manifestarse pacíficamente contra los recortes y contra la represión. Los brutales ataques a la enseñanza pública impuestos en el País Valencià por el PP, y los no menos dolorosos porrazos y patadas policiales abrieron los ojos a miles de jóvenes y trabajadores.

La indiscriminada agresión policial contra los estudiantes de secundaria fue un acto de desesperación de la derecha. Asustada por la contundencia y la continuidad de las movilizaciones contra los recortes, el PP decidió actuar a través de la violencia policial intentando dar una lección ejemplar a quienes luchaban. El objetivo de la represión es doble. Por un lado, amedrentar a muchos jóvenes y a sus padres, para que se retiraran de las calles. Pero, además, se trataba también de provocar enfrentamientos y destrozos con ayuda de sus infiltrados para criminalizar al movimiento en su conjunto. Estas eran las razones que explicaban la cruel saña con la que se reprimió unos de los cortes de tráfico que se venían celebrando todas las semanas frente al IES Lluís Vives, que apenas duraba diez minutos. Tampoco fue casualidad que este lamentable incidente sucediera el 15 de febrero, un día antes de la convocatoria de huelga general que el Sindicat d'Estudiants llevaba preparando desde hacía semanas en el País Valencià, y que fue un éxito rotundo.

El 16 de febrero se vio claramente la potencia de la movilización propuesta por el Sindicat d'Estudiants: 20.000 jóvenes salimos a las calles de Valencia, y muchos miles más en prácticamente todas las localidades del País Valencià. Cuanta más decisión de lucha había entre los estudiantes, ocupando pacíficamente la calle, más crecía la agresividad de los mandos policiales. Pero a partir del lunes 20 algo empezó a cambiar. La ciudadanía, los trabajadores que pasaban por el centro de Valencia, de forma cada vez más audaz, recriminaban a los antidistur-

bios su actitud, exigiendo el cese de la represión contra los jóvenes.

La policía estaba cada vez más aislada. Las declaraciones de sus mandos, poniendo en duda que los heridos hubiesen sido víctimas de su actuación no hicieron más que calentar el ambiente. El miércoles 22 de febrero, convocados por todas las organizaciones de izquierda, 15.000 personas repudiamos la represión policial y exigimos la dimisión de la delegada del Gobierno, Paula Sánchez de León, así como de Antonio Moreno Piquer, jefe superior de la Policía Nacional en el País Valencià, que nos acusó de ser "el enemigo". La férrea decisión de mantener la movilización y la extensión de la misma a los trabajadores, fue la razón que obligó al PP a abandonar la táctica de intentar amedrentar al movimiento juvenil a través de la represión. A partir del martes 21 la violencia policial fue mucho menos abierta y más esporádica

El jueves 23 de febrero desde el Sindicat d'Estudiants convocamos una concentración frente a la Conselleria d'Educació en la que decenas de estudiantes tomamos la palabra en una asamblea de 2.000 estudiantes y explicamos de forma concreta la situación lamentable a la que los recortes en educación nos abocan en cada instituto. Volvimos a exigir la dimisión de Sánchez de León y la retirada de todos los cargos a los manifestantes denunciados. El sábado 25 de febrero tuvo lugar, al calor de una nueva convocatoria por parte de los sindicatos, una manifestación histórica en la que 350.000 personas inundaron Valencia, y decenas de miles más Castellón y Alicante, contra los recortes en la educación y en los servicios públicos.

En ese contexto y en solidaridad con los jóvenes reprimidos por la policía, el 29 de febrero se producía una huelga estudiantil histórica impulsada por el Sindicato de Estudiantes, que fue respaldada en las calles de Valencia por 60.000 jóvenes, mayoritariamente de institutos pero que también contó con la participación activa de universitarios. Ese mismo día, secundando la convocatoria de la Jornada de Lucha del Sindicato de Estudiantes en solidaridad con nuestros compañeros de Valencia, miles de estudiantes salimos a la calle en más de cuarenta ciudades del resto del estado al grito de "Valencia somos todos" y "somos el pueblo, no el enemigo". En Madrid, 10.000 estudiantes; 60.000 en Barcelona, en una jornada en que también se cele-



bró una huelga general de profesores y personal laboral en la Universidad pública catalana. Hubo además manifestaciones con miles de estudiantes en Vigo, Ferrol, A Coruña, Oviedo, Gijón, Vitoria, Tarragona, Sevilla, Málaga, Guadalajara y un largo etcétera. En centenares de pequeñas poblaciones los estudiantes salieron a cortar las calles y manifestarse en las plazas.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE DERECHAS ATACAN AL SINDICATO DE ESTUDIANTES. LA ESTRATEGIA DE LA CRIMINALIZACIÓN

Durante el mes de octubre de 2011, coincidiendo con las movilizaciones de la Marea Verde, los medios de comunicación afines al Partido Popular daban el pistoletazo de salida a una campaña de acoso, calumnias y criminalización contra el SE y contra el movimiento estudiantil en su conjunto.

En el diario *Abc* se publicaron dos artículos llenos de difamaciones que fueron puntualmente contestados por el Sindicato de Estudiantes, respuesta que el *Abc* se negó a publicar negando nuestro derecho a réplica. Cinco meses después y tras haber ganado en los tribunales, a *Abc* no le quedó más remedio que publicar en sus páginas algunos de los extractos de la respuesta que dimos en su momento.

Unos meses después, justo después de las movilizaciones que el Sindicato de Estudiantes convocó en solidaridad con los estudiantes valencianos y contra la represión, el diario *La Razón* destacaba entre sus páginas un artículo sobre nuestra organización en el que daba un paso más en los ataques proferidos por la prensa de derechas. Las calumnias vertidas en este texto, al igual que las publicadas en *Abc* y las acusaciones ultraderechistas vertidas en las tertulias de *Intereconomía*, formaba parte de una estrategia bien definida para criminalizar al movimiento juvenil. Sin embargo, el ataque más grosero y desesperado estaba por venir. Provendría de *La Razón*, coincidiendo nuevamente con una jornada de movilización estatal, en esta ocasión la del 10 de mayo de 2012 contra el recorte presupuestario de 3.000 millones de euros anunciado por el Ministerio de Educación. Un día antes, el 9 de mayo, este periódico dedicaba su portada y las páginas centrales a intentar desprestigiar al Sindicato de Estudiantes. Con una portada que recordaba los pasquines

franquistas y los periódicos falangistas de la dictadura, se vertían todo tipo de mentiras y calumnias contra dos de nuestros compañeros —Tohil Delgado, secretario general, y Beatriz García, responsable de acción sindical— y otros representantes de colectivos estudiantiles.

Por nuestra parte, junto a la respuesta en el terreno legal, hemos explicado la auténtica naturaleza de estos infames ataques así como los objetivos que persiguen. La saña mostrada por estos agentes de la reacción nada tiene que ver con malos entendidos ni con antipatías personales, sino con dos visiones de la sociedad y el mundo completamente opuestas. Es fundamental comprender que estos medios de comunicación están firmemente comprometidos con la política de recortes y ataques a la clase trabajadora y a la juventud, contra la sanidad y la enseñanza públicas, que está llevando a cabo el Partido Popular. Por ello, arremeten con artículos trufados de mentiras e insultos contra quienes nos movilizamos en defensa de los derechos de la juventud y la clase trabajadora, sintiendo una *debilidad* especial por el Sindicato de Estudiantes debido a nuestro carácter marcadamente anticapitalista y a la capacidad de movilización que hemos demostrado. Nuestra organización ha estado en cabeza de la lucha en defensa de la enseñanza pública, y esta perseverancia nos ha granjeado el odio de la derecha, pero un apoyo consciente y maravilloso de millones de estudiantes, profesores y padres como se ha podido constatar en las jornadas de huelga del 16, 17 y 18 de octubre.

III. La contrarreforma franquista de Wert

Frente a todos aquellos que nos explicaban que la victoria electoral del PP abría una etapa de resignación social, desde el Sindicato de Estudiantes señalamos que estábamos ante un gobierno que más pronto que tarde se enfrentaría a una amplia contestación social. Así, cuando cuatro meses después de llegar al gobierno, Rajoy aprobaba una nueva reforma laboral que destruía conquistas históricas de la clase trabajadora, redoblamos nuestra actividad a favor de una convocatoria estatal de huelga general que unificara la respuesta de lucha de los jóvenes y los trabajadores. Finalmente, CCOO y UGT

convocaron a la huelga general el 29 de marzo junto con el resto de organizaciones obreras y sindicales, y el Sindicato de Estudiantes se sumó llamando ese mismo día a la huelga general a los estudiantes. Los sectores decisivos de la economía se paralizaron, probando el papel determinante que la clase obrera juega en la sociedad.

Tras este éxito, desde el Sindicato de Estudiantes insistimos una vez más a las direcciones sindicales que esta maravillosa jornada de huelga general tenía que ser el principio y no el final de la movilización. Ante la evidencia de que los ataques lejos de disminuir iban a continuar, explicamos que la única forma de hacer retroceder al gobierno era promoviendo una lucha larga y decidida, basada en una alternativa clara: una huelga general de 48 horas que plantease la retirada inmediata de todos los recortes, planes de ajuste, y contrarreformas aprobadas por el PP en estos meses.

UN RECORTE PRESUPUESTARIO BRUTAL CONTRA LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Tal y como desde el Sindicato de Estudiantes habíamos advertido, la ofensiva contra los servicios públicos se convirtió en una prioridad del nuevo gobierno. En el terreno educativo, José Ignacio Wert, ministro de Educación, manifestaba claramente sus intenciones de profundizar el desmantelamiento de la escuela pública en todo el estado. Así se desprendía de sus primeras declaraciones en las que consideraba, palabras textuales, que “la educación pública ha dejado de contribuir a la sociedad”.

El 30 de marzo, el Partido Popular presentaba los Presupuestos Generales del Estado para 2012. La línea general era un recorte presupuestario brutal en los gastos sociales, dentro de los cuáles la partida del Ministerio de Educación sufría especialmente, con una caída respecto al 2011 del 21,2%. A es-

te recorte sin precedentes había que sumarle los ataques que el ministro de Educación ya había ido adelantado en los días previos y que acompañaban a este recorte. Por una parte, el aumento de dos horas en la jornada laboral de los profesores, lo que suponía el despido de miles de interinos (sólo en Madrid fueron 3.200 profesores despedidos por la aplicación de esta medida). Junto a ello, el incremento de las ratios tanto en primaria como en secundaria. Hasta entonces el ratio se situaba en los 27 y 30 alumnos respectivamente, aunque ya incluía la posibilidad legal de aumentarlo en un 10% de forma excepcional. Ahora el gobierno pretendía subirlo hasta un 15%.

Para completar esta catástrofe, el gobierno del PP profundizaba en su intención de elitizar aún más la universidad pública, con la subida de las tasas universitarias hasta un 25% y la supresión de las “becas-préstamo” para el estudio de postgrado. En las universidades sigue aplicándose el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) que comenzó con la implantación del Plan Bolonia y ahora continúa con lo que se conoce como Estrategia Universidad 2015 (EU 2015), destinado a profundizar la privatización de la enseñanza universitaria y a expulsar a los hijos de los trabajadores de la educación superior.²

En definitiva, se trataba del mayor recorte presupuestario en las cuentas públicas desde la caída de la dictadura franquista. Más de 27.000 millones de euros de recorte del gasto público que irían directamente a pagar los intereses a la gran banca por la deuda pública contraída, que pasaba a convertirse el mayor gasto del estado. Sin embargo, a la derecha y los llamados mercados —es decir, especuladores y grandes capitalistas— nada les parece suficiente, y pocos días después de aprobar estos ataques brutales, el gobierno del PP hacía público, a través de una nota de prensa, otro paquete de re-

2. Entre otras cosas, la EU 2015 pretende sustituir la financiación pública de las universidades por la financiación privada (el 80% de los recursos económicos de las universidades públicas dependen de la cantidad que se les dedique en los presupuestos autonómicos), así como reducir los gastos que genera por ofrecer servicios básicos para los estudiantes como reprografía, bibliotecas, cafeterías, etc., mediante su externalización. El incentivo de la financiación privada de las universidades se está ejecutando mediante recortes en los presupuestos autonómicos de las cantidades dedicadas a las universidades públicas, obligando así a las universidades a endeudarse con bancos, a fomentar la inversión de las empresas en la universidad, entregándoles cada vez más poder y aumentando las tasas que pagamos los estudiantes cada curso, este último año hasta un 66%. El incremento de la financiación privada en la universidad pública implica que el Consejo Social, órgano formado por las empresas y bancos que financian y “colaboran” con la universidad, pueda ser determinante a la hora de decidir las políticas que ha de practicar la universidad, imponiendo su criterio tanto en las investigaciones que se lleven a cabo como en la elaboración e implantación de los planes de estudio. De esta manera en la práctica dicho Consejo pasa de ser un órgano meramente consultivo a uno directivo al que, además, se le concede la potestad para elegir a los órganos de gobierno en el rectorado y los decanatos.



cortes que afectaba exclusivamente a la sanidad y educación públicas: nada más y nada menos que 10.000 millones de euros de reducción del gasto, 7.000 en Sanidad y 3.000 en Educación. Según los sindicatos del profesorado, estas medidas suponen el despido de la mitad de la plantilla de profesores interinos que hay en la actualidad, completándose con la imposición de tasas académicas en la Formación Profesional.

Paralelamente a todos estos anuncios, el gobierno aprobaba una ayuda a la banca por importe de 60.000 millones de euros y una amnistía fiscal que permitiría el blanqueo de dinero a los verdaderos delincuentes y estafadores que se habían hecho de oro con la especulación, el fraude y la economía sumergida. Pero el ataque más brutal y contundente llegaría en el mes de julio, cuando el gobierno del PP dio a conocer su anteproyecto de reforma educativa. La derecha retomaba su aspiración de resucitar el viejo sistema educativo franquista.

LA IDEOLOGÍA DE LA DERECHA Y LA CONTRARREFORMA EDUCATIVA

El 9 de julio de 2012, el ministro de Educación del Gobierno del PP, José Ignacio Wert, hacía público el primer borrador de la nueva contrarreforma educativa que el gobierno quiere aprobar en el parlamento antes de que finalice el año.

Los ataques contra la educación pública tienen una fuerte vertiente política que deja ver con claridad las intenciones de fondo de la derecha; y es que, para los capitalistas, la formación que deberíamos recibir los hijos de los trabajadores tendría que reducirse a la justa y necesaria para lanzarnos rápidamente al mercado laboral con una mínima cualificación, para así ser mano de obra barata a la que poder explotar con la mayor de las facilidades. El futuro que nos espera bajo este sistema está lleno de paro y precariedad (actualmente hay una tasa de desempleo juvenil superior al 50%). Siendo esto así, y desde la óptica de la derecha, ¿para qué destinar tanto dinero a la educación pública? ¿No será mejor desviarlo a manos de grandes empresarios, banqueros y especuladores?

Siguiendo este razonamiento al PP le parece lógico quitar a la educación pública casi 4.000 millones de euros³ y despedir a cerca de 50.000 de nuestros profesores en todo el estado, mientras al mismo tiempo aprueba una inyección de 27.000 millones de euros del erario público a Bankia, o se pide un “rescate” a la UE en el mes de julio por valor de 100.000 millones para sanear la banca española de “activos tóxicos”. La política del PP es clara en los hechos: para la sanidad, educación y servicios públicos, para los parados y los pensionistas no hay dinero; pero para la banca y los especuladores llueven los millones por todas partes.

Como consecuencia de todos los ataques que la derecha ha llevado a cabo contra la educación pública en cuestión de meses, nos encontramos con que este nuevo curso 2012/13 el número de alumnos por aula se ha incrementado hasta un 20% en diferentes zonas del estado, llegando a casos en los que 42 o más estudiantes comparten clase en 2º de bachillerato. Otra consecuencia de estos recortes ha sido la retirada fulminante de las becas de comedor y libros para las familias más necesitadas en comunidades gobernadas por el PP, como sucede actualmente en Madrid, dejando en este caso a más de 310.000 familias sin una prestación esencial para garantizar una escolarización en condiciones. A estos ataques hay que sumar la imposición de tasas de matriculación en la FP de 250 y hasta 360 euros en Madrid y Catalunya respectivamente, así como una subida de las matrículas universitarias sin precedentes, llegando en algunas comunidades autónomas a suponer hasta un 66% de incremento respecto al curso anterior.

Pero Rajoy, Wert y el PP no se han conformado con estos recortes salvajes a la enseñanza pública. El pasado 21 de septiembre, la misma semana que comenzaba el curso en numerosas zonas del estado, el Consejo de Ministros aprobaba la contrarreforma educativa (la llamada LOMCE), que lisa y llanamente pretende acabar con la educación pública, con la gratuidad de la misma y degradar su calidad, imponer en su seno el autoritarismo franquista y, finalmente, que decenas de miles de estudiantes de familias trabajadoras quedemos excluidos cuanto antes del sistema, especialmente de la enseñanza superior (Bachillerato, Módulos del FP y Universidad)

3. Son la suma del recorte de 3.000 millones de euros anunciado a través de nota de prensa en abril de 2012, más el recorte que en los Presupuestos Generales del Estado hizo la semana previa de 827 millones de euros, un 22% de recorte respecto a los Presupuestos del curso anterior.

El PP y el ministro Wert pretenden llevar a cabo esta estrategia a través de la imposición de dos reválidas (auténticos exámenes de Selectividad) en 4º de la ESO y 2º de Bachillerato, que se complementan con un tercer examen: la prueba de acceso a la universidad que impondrá cada facultad. De manera que se pasa de una única selectividad a tres cribas académicas. Estas reválidas funcionarán de la misma forma que lo hace actualmente la selectividad: quien no apruebe el examen de reválida no podrá acceder a la siguiente etapa educativa.

· **Reválida en 4º de ESO:** En esta ocasión el nuevo examen de reválida al que tendrán que enfrentarse los estudiantes de 4º de ESO se dividirá en dos modalidades. Una para aquellos que opten por cursar una Formación Profesional de Grado Medio, y otro para los que quieran acceder al Bachillerato. Quien no supere este nuevo examen no podrá pasar a la siguiente etapa educativa, se quedará únicamente con la titulación de 4º de ESO y verá cerrada la puerta a continuar estudiando y mejorar la cualificación académica. Estamos ante una prueba selectiva de gran calado, que se convertirá en una palanca poderosa para proceder a expulsar del sistema educativo reglado a decenas de miles de estudiantes. Lejos de acabar con el fracaso escolar, esta reválida en 4º de la ESO lo potenciará aún más.

· **Reválida de 2º de Bachillerato:** Quien haya logrado superar esta auténtica carrera de obstáculos se tendrá que enfrentar a una última reválida. Pero en esta ocasión los que no superen la prueba ni siquiera obtendrán el título de Bachillerato, y por tanto no podrán tan siquiera presentarse al examen de Selectividad de acceso a la universidad.

Pero para los que sí superen esta reválida las cosas no habrán acabado aquí, ya que la nota global de los dos cursos de bachillerato sólo valdrá un 60% del total, y la sacada en la reválida contará un 40%, tirando a la baja la nota final y por tanto limitando el acceso a las carreras que exigen mayor puntuación. En cualquier caso, aprobar esta reválida no implica obtener una plaza universitaria. Será necesario superar una nueva prueba de acceso que establecerá cada universidad. Esta reválida de 2º de Bachillerato también será obligatoria para quien quiera acceder a la FP de Grado Superior aunque,

de momento, el no aprobarla no impedirá que se pueda acceder a los ciclos formativos. Eso sí, los estudiantes que aspiren a cursar la FP de Grado Superior se encontrarán con el problema endémico de la falta de plazas. Sólo en el curso 2012/2013 ha habido más de 80.000 jóvenes en todo el estado que han sido no admitidos en la FP por este motivo⁴.

QUIEREN EXPULSAR A DECENAS DE MILES DE JÓVENES DEL SISTEMA EDUCATIVO

La imposición de estas reválidas no busca ni va a lograr una mejora de la calidad educativa, ni reducirá el fracaso escolar, como se nos intenta convencer desde el Ministerio de Educación. Todo lo contrario. Su único objetivo es desanimar, poner todo tipo de trabas y, en última instancia, expulsar del sistema educativo a los jóvenes que no logren superar todos estos exámenes arbitrarios.

Cualquier estudiante de 4º de la ESO o 2º de Bachillerato, antes de poder presentarse a su reválida correspondiente, habrá aprobado en su totalidad las asignaturas del curso, a la vez que contará con un informe favorable de sus profesores para promocionar y pasar a la siguiente fase educativa. Siendo esto así: ¿Qué sentido tiene tener que volver a enfrentarse a un examen global después de haber demostrado tener los conocimientos necesarios y haber aprobado todas las asignaturas del curso en vigor? ¿Acaso la evaluación continua a la que estamos sometidos, todos los exámenes que hemos tenido que ir aprobando durante el curso no cuentan para nada, no tienen ningún valor? ¿El criterio y opinión de las juntas de evaluación del profesorado no merecen ser consideradas como la voz más cualificada a este respecto?

Viendo todas estas medidas no como hechos aislados sino como partes de un único y mismo plan, es evidente que estas reválidas no son más que trabas selectivas decididas conscientemente por el PP para acabar con la enseñanza pública como un medio para luchar contra las desigualdades sociales compensando a aquellos jóvenes que provienen de las familias más humildes y que cuentan con escasos medios materiales. La derecha lo tiene claro: quiere imponer un modelo educativo excluyente y clasista, donde los hijos de los trabajadores nos enfren-

4. Declaraciones de Pepe Campos, secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, a *El País*.



temos a una auténtica carrera de obstáculos académicos y económicos (no hay que olvidar que la Escuela Pública hace mucho que dejó de ser gratuita y la Universidad Pública cuesta cada día más dinero). De esta manera, la contrarreforma presentada por el ministro Wert persigue limitar nuestra cualificación académica excluyendo al mayor número posible de jóvenes hijos de trabajadores que quieran estudiar una FP de Grado Superior o llegar a la universidad.

UNA ESCUELA CLASISTA QUE EXCLUYA A LOS QUE MENOS RECURSOS TIENEN

Los ataques de esta nueva ley educativa se ceban especialmente con los estudiantes que tienen más dificultades de aprendizaje y menos medios en su entorno familiar. Además de las reválidas, el Gobierno del PP recupera su ansiada aspiración de poder instaurar dos modelos de escuela, una para “los que valen” y otra para todos los demás. En el borrador de la nueva contrarreforma no queda lugar a la duda. Así, queda reflejado como es necesario “*reducir el número de itinerarios a 2: enseñanzas aplicadas (de iniciación a FP [de Grado Medio]) y enseñanzas académicas (de iniciación a Bachillerato)*”⁵. En lugar de dar una formación integral, troncal y común a todos los estudiantes, con el afán de garantizar una mayor igualdad de oportunidades y tratar de rebajar las diferencias que existen por razón de clase social, el PP escoge precisamente el camino contrario.

La derecha dirá que la elección de cada uno de estos dos itinerarios será libre y que no se puede obligar a ningún estudiante a ir al Bachillerato, a la FP de Grado Superior o a la Universidad. Pero, en realidad, las medidas que propone el Partido Popular son justamente las contrarias, empujando al máximo número de estudiantes hacia una FP de grado medio cada vez más devaluada. Para lograr este objetivo la contrarreforma educativa se dota de los mecanismos necesarios para masificar este futuro itinerario de segunda, algo que de hecho queda reflejado en el documento cuando se explica que es necesario “*canalizar una proporción mayor de estudiantes hacia la Formación Profesional [de Grado Medio]*” o “*anticipar la elección de iti-*

nerarios, mayor número de alumnos hacia FP [de Grado Medio]”⁶.

De esta forma la decisión sobre qué itinerario “escoger” se impondrá tan pronto como en 3º de la ESO, es decir, que cuando un estudiante tenga 14 años tendrá que decidir si quiere ir al bachillerato y pelear por optar a una plaza en la FP de Grado Superior y, mucho más difícil, en la universidad, o si como “no vale para estudiar” es mejor decantarse por una FP de Grado Medio cada vez más devaluada y que apenas tiene valor en el mercado laboral. Una vez “tomada” la decisión, ésta en la práctica se volverá irreversible, puesto que asignaturas clave como matemáticas tendrán contenidos diferentes en uno u otro itinerario, algo que con la llegada a 4º de ESO se profundizará en un mayor número de asignaturas. Por tanto, y aunque el PP afirme que en el examen de reválida de 4º, en el que se opta por FP de Grado Medio o Bachillerato, puede elegirse cualquiera de las dos modalidades independientemente de lo cursado en los dos años anteriores, la verdad es que los estudiantes que hayan estado en el preparatorio para FP de Grado Medio no estarán capacitados para superar las pruebas de unos contenidos que nadie les ha enseñado.

La intención de segregar a los estudiantes es más clara todavía cuando el propio Ministerio reconoce que la superación del examen de reválida establecerá en el currículo del alumno si aprobó el de entrada a FP de Grado Medio o el de Bachillerato, haciendo imposible la entrada de los que aprobaron el primero en el bachiller.

En cualquier caso el camino para los estudiantes con alguna dificultad estará escrito incluso antes de su llegada a 3º de la ESO. Y es que para asegurar que se envía al máximo número de estudiantes hacia el itinerario de la FP de Grado Medio, el PP crea la figura del “*Consejo orientador*” que recomendará “*al finalizar cada curso [de la ESO] el itinerario más adecuado*”, así como los “*programas de mejora del aprendizaje y el rendimiento, o de cualificación profesional*”⁷. Es decir, que en lugar de dar la batalla por cada estudiante que se está quedando atrás en los resultados académicos o que tiene ma-

5. *Propuestas para el anteproyecto de Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE)*, documento del Ministerio de Educación.

6. *Propuestas para el anteproyecto de LOMCE*.

7. *Propuestas para el anteproyecto de LOMCE*.

yores dificultades, el PP lo que promueve es que se “aconseje” a estos estudiantes la elección del itinerario de FP de Grado Medio o incluso se les desvíe a los Programas de Cualificación Profesional Inicial a los que ahora nos referiremos.

RESTRINGIR EL ACCESO A LA ENSEÑANZA SECUNDARIA Y SUPERIOR

El Partido Popular lo tiene meridianamente claro y, por sí quedara alguna duda sobre su intención de amontonar y expulsar lo antes posible del sistema educativo a quienes tengan más dificultades, además de crear este itinerario de segunda que conduce a la FP de Grado Medio, lleva adelante una modificación de los Programas de Cualificación Profesional Inicial a los que se accederá tras cursar 3º de la ESO, y cuyo objetivo ya no será “*obtener el título de ESO sino preparar al alumno para el mercado de trabajo*”. Es decir, que quien acabe entrando en esta última opción, ni siquiera tendrá el equivalente al graduado escolar al salir del instituto. Esta medida salvaje que pudiera parecer que afectaría a un número limitado de jóvenes no es lo que tiene en mente el gobierno del PP. En opinión del Ministerio de Educación del PP los PCPIs deberían ser el lugar en el que meter a todos los “*alumnos con dificultades de adaptación o situación socioeconómica desfavorable*” (i!)⁸

¡No se puede ser más claro! Es difícil encontrar una medida más segregadora y clasista que esta. El mensaje de la derecha para las familias con menos recursos, para los que estamos siendo golpeados por un paro salvaje, a los que sólo les queda el clavo ardiendo de los 400 euros, o para aquellos jóvenes con mayores problemas de “*adaptación*”, es muy claro. En la práctica una expulsión sin contemplaciones del sistema educativo sin el menor apoyo y ninguna cualificación en el expediente, para convertir a decenas de miles de jóvenes en carne de cañón para la explotación, con salarios miserables y a merced una patronal deseosa de disponer de una legión de esclavos en las empresas.

Esta es la alternativa del PP para quienes acaben insertos en un PCPI, una opción educativa que ni si-

quiera entregará el título, y por tanto la formación, de 4º de la ESO. Una situación que al aparejar una cualificación tan baja, el propio documento reconoce implícitamente que equivale a una auténtica condena social:

“Estudios especializados de la Comisión Europea y OCDE confirman que la población que abandona el sistema educativo sin nivel de educación secundaria 2ª etapa:

- Se enfrenta a graves dificultades para incorporarse y mantenerse en el mercado de trabajo.

- Limitaciones para desarrollarse en la sociedad como ciudadanos”⁹.

¡Esta es una de las principales consecuencias de la contrarreforma de Wert! ¡La vuelta a la educación clasista del franquismo!

Todas estas medidas de imposición de reválidas arbitrarias, creación de “*Consejos orientadores*” para marcar a los estudiantes con más dificultades desde 1º de la ESO, itinerarios que conducen en masa a decenas de miles de jóvenes a una FP de Grado Medio cada vez más devaluada, y PCPIs que te sacan al mercado laboral sin la más mínima cualificación, tendrán como resultado lo que el PP no se atreve a decir hasta la página 16 de su documento, y que co-ge prestado del borrador de un informe de la OCDE de este mismo año, donde se explica claramente que “*el gobierno debería restringir la promoción de alumnos de los grados posteriores, y por lo tanto acceso a la educación secundaria superior*”¹⁰ ¡Esa es la única razón para llevar adelante esta criba salvaje! “*restringir la promoción [...] y por lo tanto el acceso a la educación secundaria superior*”.

UNA FP DE MENOS CALIDAD Y MÁS MASIFICADA

Como no cabía esperar de otra forma, después de preparar el camino para desviar a decenas de miles de jóvenes a la FP de Grado Medio, al Gobierno de Mariano Rajoy ni se le pasa por la cabeza abordar los problemas históricos de la Formación Profesional.

De esta forma no hay ni tan siquiera la más mínima mención a la escandalosa y conocida falta de

8. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.

9. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.

10. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.



plazas que cada año provocan ochenta mil, noventa mil o más de cien mil no admitidos en FP; tampoco se habla de los obsoletos medios materiales de los que disponen profesores y estudiantes para la formación, y mucho menos de todas las irregularidades que rodean a las prácticas en empresas que, salvo en contadas ocasiones, poco o nada tienen que ver con la materia estudiada y en las que además, como ya parece algo hasta normal, la remuneración acorde al trabajo realizado es completamente inexistente convirtiéndonos durante unos meses en mano de obra esclava para beneficio del empresario que tiene a los “chicos” en prácticas.

Las irregularidades sobre las prácticas en empresas y el jugoso negocio que suponen, se han extendido con fuerza también a los estudiantes universitarios, que cada vez más sólo son contratados temporalmente porque así la empresa en cuestión puede recibir subvenciones de la universidad, el instituto o la administración. Aprovechándose de esta legión de estudiantes en prácticas o “becarios”, al empresario le sale más rentable tener todos los años a dos, tres o muchos jóvenes durante unos meses de manera gratuita, o por un puñado de euros, en lugar de contratar al personal que la empresa en cuestión necesitaría, por no hablar ya de la posibilidad de mantener en el puesto de trabajo al estudiante en prácticas una vez finalizadas.

EL FRAUDE DE LAS PRÁCTICAS EN LAS EMPRESAS: TRABAJAR GRATIS O CASI

En lugar de hacer frente a estas carencias y fraudes, la propuesta del PP es apostar por la “FP dual”, una bonita forma de encubrir un alargamiento de la duración de las prácticas en beneficio de los empresarios que antes comentábamos, y en detrimento de la formación que deberíamos recibir en los centros de estudio. De esta forma el Ministerio de Educación plantea que es necesario pasar del 20% de prácticas en empresas que actualmente realizan los estudiantes de FP, aproximadamente medio curso de los dos que tiene cualquier módulo de Formación Profesional, a un espacio “*superior al 33% del tiempo*”¹¹ que dure el módulo, como se ve, sin especificar un tiempo máximo.

Con esta nueva medida, la formación académica reglada y aspectos clave de la formación teórica podrán desaparecer por completo para favorecer los intereses de los empresarios que, como cualquier estudiante sabe, no tienen entre sus preocupaciones velar por nuestra formación, sino lograr el máximo beneficio económico de nuestra estancia en la empresa.

Para llevar adelante este auténtico retroceso histórico en la escuela pública, El Partido Popular y su ministro de Educación Wert quieren evitar las protestas y la lucha en defensa de una enseñanza pública gratuita y de calidad. Y lo pretenden hacer desde el interior de los propios centros de estudio. Para ello, y amparándose en que “*en otros países el director es un líder pedagógico*”, o en que “*es el responsable del funcionamiento del centro educativo, pero tiene poca autonomía*”¹², el Partido Popular intenta convertir a los directores de los centros de estudio públicos en títeres al servicio de los intereses políticos e ideológicos del gobierno.

ACABAR CON LA DEMOCRACIA EN LA ENSEÑANZA PÚBLICA: INSTAURAR EL DIRECTOR-DICTADOR

Para lograr este propósito lo primero que hace la nueva contrarreforma es dar el golpe de gracia a los renqueantes y ya de por sí escasamente democráticos consejos escolares, en los que los estudiantes, siendo la mayoría de la comunidad educativa, tenemos el menor de los pesos a la hora de votar las decisiones que afectan al instituto. Con la nueva contrarreforma se pasa directamente a que el consejo escolar tenga únicamente funciones de carácter consultivo¹³, excluyendo de las decisiones que afectan al centro de estudios a familias, estudiantes y profesores, y por tanto quedando todo el poder sobre qué hacer o no en manos del director.

Un director que ya no será elegido por padres y profesores, como sucede actualmente, ya que la opinión de ambos sectores pesaba un 60% en la decisión final sobre esta elección, sino que ahora será puesto a dedo por la propia administración, pues el voto conjunto de padres y profesores pasa a con-

11. *Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.*

12. *Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.*

13. *Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.*

tar con un peso del 30%, haciendo que el voto de la administración sea determinante¹⁴.

Las atribuciones que entrega el Partido Popular a este nuevo director son tan amplias que acaba con cualquier intento de gestión y control democrático de la vida educativa en los centros de enseñanza públicos. Entre las medidas concretas la contrarreforma explica que los directores tendrán “*autonomía para la gestión de personal y económica del centro*”¹⁵. Es decir, que los presupuestos de los que disponen los centros públicos no serán empleados en lo que la comunidad educativa entienda que es más necesario para el centro, sino en lo que a juicio del director sea más adecuado. De esta forma la opinión de una única persona, puesta a dedo por la administración, prevalecerá sobre el posible acuerdo que pudiera alcanzarse entre profesores, madres y padres y estudiantes.

Con esta nueva medida también se persigue el propósito de crear un régimen cada vez más autoritario dentro de la escuela pública, un espacio donde incluso plantear opiniones contrarias a las decisiones del director o de la política educativa del gobierno pueda implicar la mayor de las sanciones. De ahí que se deje en manos del director nada más y nada menos que “*la gestión de personal*” del centro, a la vez que se incluye un apartado que destaca que es necesario asegurar la “*igualdad de condiciones entre profesores del centro y externos*”¹⁶. Es decir, que de un curso para otro el director puede decidir qué profesores continúan en la plantilla del centro y cuales no, dándose así la posibilidad de ir deshaciéndose poco a poco de aquellos que cuestionen más abiertamente las políticas del Ministerio que obviamente el director aplicará en todo momento. Se trata, ni más ni menos, que de abrir una puerta a todo tipo de represalias y sanciones de carácter ideológico contra los sectores progresistas y democráticos del profesorado. Una vuelta descarada, como en el resto de los ámbitos, a la enseñanza franquista.

Con esta normativa el PP también quiere dar carta de legalidad a una práctica, todavía limitada, que

ya se ha dado desde el curso pasado al menos en la Comunidad de Madrid: proceder a la contratación ilegal del profesorado para poner a dedo en diferentes centros públicos a docentes elegidos bajo su exclusivo criterio. Algunos extractos de las últimas denuncias de colectivos de profesores son claros al respecto: “La Comunidad de Madrid se ha saltado la ley y ha contratado profesores de habla inglesa “a dedo” para impartir las asignaturas de Tecnología, Educación Física, Geografía e Historia, Biología y Geología, Física y Química y Plástica (...) ESTOS PROFESORES NO HAN CONCURRIDO Y, POR TANTO NO HAN SUPERADO EL PROCESO SELECTIVO LEGALMENTE ESTABLECIDO PARA ACCEDER A LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA. [...]”¹⁷

UNA CONSTANTE DEGRADACIÓN DE LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS PROFESORES

Los intentos de manipulación del gobierno de Mariano Rajoy no conocen límites. Después de que el PP madrileño, con Esperanza Aguirre a la cabeza, desatara una campaña sin precedentes contra los docentes madrileños el curso pasado, cuando se les tacho de vagos, privilegiados, insolidarios y aprovechados (con la intención de fondo de despedir a 3.200 de ellos), ahora, desde el gobierno central, se nos dice que es necesario “dignificar” la profesión docente.

La poca vergüenza de este gobierno es tal que mientras hablan de “dignificación”, silencian que en este curso han despedido a 50.000 profesores en todo el estado. Para la derecha dignificar la profesión docente se traduce en reducir los medios materiales con los que trabajar, esquilmar las plantillas de profesores, masificar las aulas en las que impartir las clases o no renovar las vacantes que por jubilación van quedando desiertas.

Mientras siguen adelante con sus intentos de manipulación a través de sus propuestas sobre la “dignificación de la profesión de los docentes”¹⁸, el PP no pierde ni un solo minuto para seguir desarrollando diferentes campañas con las que despresti-

14. sociedad.elpais.com/sociedad/2012/09/14/actualidad/1347652101_163452.html

15. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.

16. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.

17. Petición dirigida a: Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y MEC, www.change.org/es/peticiones/consejer%C3%ADa-de-educaci%C3%B3n-de-la-comunidad-de-madrid-y-m-e-c-revocaci%C3%B3n-del-nombramiento-ilegal-de-profesores-nativos-a-dedo-2#share

18. Propuestas para el anteproyecto de LOMCE.



giar la labor de los profesores de la escuela pública. El último episodio de esta práctica recurrente lo pudimos vivir a principios de curso, cuando nuevamente Esperanza Aguirre planteó que los profesores debían ser los responsables de cuidar a los alumnos en el comedor y posterior recreo, dando a entender que en ese tiempo no hacían nada a pesar de ser parte de su jornada de trabajo. La respuesta que le dieron los sindicatos del profesorado no se hizo esperar. Le recordaron que es precisamente cuando los alumnos están comiendo, cuando ellos dedican ese tiempo para, entre otras cosas, coordinar las programaciones, preparar las clases o corregir ejercicios y exámenes; siendo el recreo inmediatamente posterior al comedor el que el profesorado utiliza para poder comer¹⁹.

Queda claro que la última preocupación del gobierno del PP es lograr la dignificación de la profesión docente, más bien todo lo contrario, buscan la precarización de la misma. Tanto es así que en los últimos días se ha dado a conocer por parte del propio Ministerio como la nueva contrarreforma educativa traerá incluido otro grave ataque contra las condiciones laborales del profesorado, permitiendo que cualquier docente pueda ser cambiado de ciclo educativo (pasar de secundaria a primaria, de escuela de idiomas a Instituto o cambiar las asignaturas que imparten y para las que están mejor preparados²⁰), a la vez que se abre la puerta de par en par a poder “*trasladar al personal funcionario a centros educativos distintos al de su destino*”²¹, aunque implique el cambio de residencia para el docente. Es decir, que podrán enviarlos de una ciudad a otra sin la menor contemplación, pudiendo perder la plaza docente si se niega al traslado.

EL PP FINANCIA LA ESCUELA PRIVADA Y SEXISTA

Después de que se conociera una sentencia del Tribunal Supremo por la que se prohibía la financia-

ción de centros educativos que separen a niños y niñas por cuestión de sexo (haciendo cumplir por primera vez la ley que existe a este respecto), el Ministerio de Educación en su nueva contrarreforma blindó la financiación para este tipo de centros, permitiendo que sigan desviándose millones de euros a los centros privado-concertados y a las congregaciones religiosas más sectarias. Una situación que tiene graves repercusiones sobre la financiación y calidad de la escuela pública, como recientemente distintos colectivos de profesores y padres han destacado al llamar la atención sobre la situación que a este respecto se vive en la Comunidad de Madrid: a la vez que se han recortado 28 millones de euros para becas de comedor y libros este curso, el PP madrileño ha otorgado 26 millones de euros a colegios ultrarreligiosos vinculados al Opus Dei, Legionarios de Cristo o Comunión y Liberación.

Pero el desvío de fondos públicos a manos privadas es mucho mayor que estas importantes cantidades de dinero. Los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en julio de 2012 sobre este trasvase de dinero público para beneficio de los empresarios de la educación privada-concertada, refleja como en tan sólo cinco años, de 2005 a 2010, las subvenciones recibidas por este tipo de escuela han vivido un incremento de un 30%, haciendo que el total de dinero público entregado a los que hacen del derecho a la educación un lucroso negocio del que beneficiarse, haya llegado a los 5.902 millones euros²², 1.900 millones de euros más que el recorte que el PP ha llevado a cabo este año contra la escuela pública y que ha supuesto, entre otras cosas, el despido de 50.000 de nuestros profesores en todo el estado.

A este salvaje desvío de dinero público que deja de invertirse en la escuela pública, para que unos pocos puedan hacer grandes negocios, hay que sumar las exenciones fiscales que, por ejemplo en la Comunidad de Madrid, se hacen para beneficio de

19. Como bien destaca la FAPA Giner de los Ríos, toda esta polémica que quiere alimentar el PP responde al intento de “enmascarar la eliminación de las ayudas de comedor escolar. [...] para ocultar que la verdadera intención es dejar en el paro a los monitores que realizan esa función y, de paso, con todo ello, reducir drásticamente el número de comensales para que [...] las cocinas no sean rentables y no se contraten cocineros/as; la comida prefabricada se empieza a distribuir en todos los centros [...], lo que sin duda beneficiará a determinadas empresas de catering supuestamente bien relacionadas con el Gobierno Autonómico; y cerrar todos los comedores posibles. Los que pagan toda esta jugada, los de siempre, las familias que escolarizan a sus hijos e hijas en la escuela pública y las personas que trabajan en ella.” Extracto de la nota de prensa de la FAPA Giner de los Ríos del 28 de agosto de 2012.

20. sociedad.elpais.com/sociedad/2012/09/13/actualidad/1347566031_775386.html

21. sociedad.elpais.com/sociedad/2012/09/13/actualidad/1347566031_775386.html

22. www.publico.es/espana/440040/la-subvencion-de-la-ensenanza-privada-sube-un-30-en-cinco-anos.

quienes envían a sus hijos a la educación privada, y que el curso pasado supuso que dejaran de ingre- sarse, sólo en esta comunidad autónoma, 90 millo- nes de euros en las arcas públicas.

Mientras el PP obliga a los jubilados a pagar los medicamentos que necesitan; a los inmigrantes sin papeles se les niega la asistencia sanitaria gratuita; a los estudiantes nos suben las matriculas de manera escandalosa, se incrementa el precio de los libros o a las familias trabajadoras se les obliga a pagar por llevar la comida al colegio en un tuper mientras su- primen las becas de comedor; cuando suben el IVA, reducen los subsidios de desempleo, quitan pagas extras a los empleados públicos y congelan los sala- rios de millones de trabajadores provocando el em- pobrecimiento generalizado de las capas más gol- peadas por la crisis del capitalismo..., la derecha se asegura de que continúen regalándose miles de mi- llones de euros de dinero público a un puñado de empresarios, curas y obispos en nombre de la “li- bertad de las familias a elegir el centro educativo”.

La contrarreforma del PP no aborda ni un solo de los problemas que tiene actualmente la educa- ción pública, en gran parte derivados de sus salva- jes políticas de recortes sociales. En cambio supone un ataque sin precedentes a la gratuidad de la ense- ñanza pública, a su carácter democrático, y nos de- vuelve al modelo educativo clasista y autoritario del franquismo.

El escandaloso índice de abandono escolar tem- prano se va a ver incrementado con estas medidas, a la vez que se favorecerá la expulsión de decenas de miles de jóvenes, hijos de trabajadores, del siste- ma educativo público. Tras su fachada demagógica, la contrarreforma educativa del PP persigue agudi- zar la diferenciación social también en la educa- ción: una educación de calidad para los hijos de los ricos, y la masificación, la falta de medios y la des- cualificación para los estudiantes que provenimos de familias trabajadoras. Cuanto menos tiempo es-

temos en el sistema educativo público mejor, esa es la esencia de la contrarreforma del PP, así dedicarán menos dinero a un gasto que consideran “super- fluo” y más rápido nos incorporaremos como ma- no de obra barata a un mercado laboral explotador donde rige la ley de la selva.

IV. Una movilización histórica: 16, 17 y 18 de noviembre, huelga general de estudiantes

En las mismas fechas en las que se presentaba la contrarreforma educativa del ministro Wert, el Sin- dicato de Estudiantes convocaba una Semana de Lucha estudiantil del 15 al 19 de octubre que inclu- ía un llamamiento de 72 horas de huelga general entre los estudiantes de enseñanza secundaria los días 16, 17 y 18 de octubre. Nuestro llamamiento tenía la finalidad de lograr una movilización masi- va y contundente que galvanizará la conciencia de millones de estudiantes y conquistara el apoyo de la comunidad educativa y del conjunto de los tra- bajadores. Atendiendo a lo que hemos vivido en esta semana de lucha, podemos afirmar que los ob- jetivos planteados se han conseguido plenamente

MILLONES DE ESTUDIANTES EN LUCHA

La huelga general de 72 horas ha sido un rotundo éxito. Tanto por la extensión de la huelga, que ha implicado a más de tres millones de estudiantes en todas las zonas del estado; por los miles de estu- diantes que han participado en los piquetes infor- mativos el día 16; por el carácter multitudinario de las manifestaciones en las calles, con más de 250.000 estudiantes en las más de cien marchas convocadas por el SE el día 17;²³ por el apoyo que hemos logrado de la CEAPA, que ha llamado por

23. El 17 de octubre, la huelga afectó ya al 90% de los centros de estudio de secundaria. Pero ese día, lo más impresionante fue la marea de decenas de miles de jóvenes que llenaron las calles en las más de cien manifestaciones que el Sindicato de Estudiantes organizó en todo el estado. La movilización fue un éxito rotundo: más de 60.000 estudiantes en Madrid; más de 40.000 en Barcelona y miles más en Tarragona y otras locali- dades catalanas; 13.000 en Asturias (Gijón, Oviedo, Avilés y otras localidades), más de 15.000 en Galicia, más de 15.000 en el País Valencià (Va- lencia, Castellón, Alicante y decenas de localidades); más de 30.000 en Andalucía: 10.000 en Sevilla, 10.000 en Málaga y miles más en toda la región (Granada, Córdoba, Jerez, Jaén, Huelva y decenas de localidades); miles en Castilla-La Mancha (Guadalajara, Toledo, Cuenca, Albacete...), miles en Castilla y León, (Zamora, Salamanca, Valladolid...); miles en Extremadura, donde la huelga fue histórica; miles en Zaragoza y en el resto de Aragón, y también muy destacada en La Rioja (donde el día 18 se desarrolló la manifestación estudiantil más importante en décadas, con más de 5.000 estudiantes marchando en las calles de Logroño), en Cantabria, en Bilbao, en Vitoria, en Navarra, en Murcia y Canarias.



primera vez en la historia a una huelga de familias que ha sido seguida masivamente, y por las manifestaciones conjuntas de padres, madres, profesores y estudiantes del 18 de octubre, con cientos de miles abarrotando las calles de numerosas ciudades...²⁴ Y, por encima de todo, por la tremenda participación de miles de jóvenes en cientos de asambleas democráticas, en cientos de Comités de Lucha, que han tomado la convocatoria de movilización con las dos manos, la han hecho suya, la han transformado en una palanca para convencer al conjunto del movimiento estudiantil de que era el momento de luchar, pero de hacerlo además de manera organizada, consciente, con un programa combativo y denunciando el intento brutal de imponernos una regresión al franquismo en nuestras aulas. Toda la creatividad, la entrega, la iniciativa y capacidad de superar cualquier obstáculo se han puesto de relieve en estos tres días de lucha de una manera extraordinaria.

Nuestra convocatoria se enfrentó desde el primer momento al sabotaje y boicot del PP y del ministro Wert. Mentiras, descalificaciones, insultos y de nuevo el intento de criminalización más grosero y descarado, se desparramaron para intentar desmovilizar a la juventud. Wert y los portavoces del PP nos acusaron de extremistas y radicales; insinuaron que actuábamos, nosotros y la CEAPA, como elementos “terroristas”, enviaron circulares a los centros de estudio planteando que no teníamos derecho a huelga, y movilizaron todo su arsenal de apoyos mediáticos para minimizar el alcance de la huelga. Fracasaron en todos y cada unos de sus in-

tentos. La huelga del Sindicato de Estudiantes supero todos esos obstáculos por que era justa, y así se vio por la mayoría de los compañeros en los centros de secundaria y en las facultades. Nuestras reivindicaciones y nuestra orientación a las organizaciones de padres y madres y a los sindicatos del profesorado para lograr su apoyo activo dieron sus frutos. La simpatía de miles de profesores que han sido muy activos en la Marea Verde, de miles de padres que son trabajadores y están afectados duramente por la política de recortes, el desempleo, y las dificultades de llegar a fon de mes; el ambiente de rebelión social y de rechazo a las mentiras y la represión, a la demagogia de un Gobierno que sólo toma medidas a favor de los ricos y la banca, crearon un estado de ánimo tremendamente favorable a la lucha. Pero obviamente nada de esto hubiera sido posible sin la determinación de los afiliados y activistas del Sindicato de Estudiantes que han repartido cientos de miles de hojas, pegado miles de carteles, realizado cientos de asambleas y constituido Comités de Lucha en cientos de Institutos y facultades. La huelga del 16, 17 y 18 vertebró al movimiento estudiantil en todo el estado, lo unificó. Ahí reside el gran valor de esta convocatoria. Como siempre, desde el Sindicato de Estudiantes llamamos a la unidad de acción a todas las organizaciones juveniles y estudiantiles de izquierda, y hay que destacar que en muchas zonas fueron muchos los colectivos que se sumaron.

La demostración de fuerza ha sido imponente. Los medios de comunicación no han podido sacar ningún incidente digno de mención, y desesperados

En Madrid, igual que en las del resto del Estado, la manifestación masiva estuvo llena de cientos de pancartas de institutos, que llevaban los Comités de Lucha formados en las semanas anteriores y muchas hechas de manera artesanal por los estudiantes. De todas las zonas, de Carabanchel, Vallecas, Moratalaz, Getafe, Leganés, Móstoles, Vicalvaro, Villaverde, Orcasitas, la zona norte, centro, San Blas, de la Universidad Complutense, de la UAM, de la RJCI..., miles de jóvenes han salido a la calle para exigir la dimisión del ministro Wert y la retirada inmediata de su contrarreforma franquista de la educación. Las consignas coreadas —“¡Wert dimisión!”, “¡El dinero del banquero para el instituto obrero!”, “¡Sí hay dinero lo tienen los banqueros!”, “¡Hace falta ya una huelga general!”, “¡Si no hay solución habrá revolución!” y tantas otras— dejaban clara nuestra disposición de luchar hasta el final. En la manifestación eran también muy visibles los padres y madres que han apoyado al Sindicato de Estudiantes, los compañeros de la CEAPA, con los que al día siguiente volveríamos a llenar las calles de decenas de ciudades; también fue destacada la presencia de representantes de sectores en lucha contra los recortes, como los compañeros de Telemadrid, del Metro, de Renfe y los autobuses, y de los sindicatos de clase que respaldaron la jornada de huelga estudiantil.

24. A la tarde del 18 de octubre, las marchas convocadas en numerosas ciudades por la CEAPA y el Sindicato de Estudiantes abarrotaron las calles. En Madrid vivimos una movilización histórica: ¡Más de 150.000 madres, padres, profesores y estudiantes colapsaron el centro de la capital! La manifestación, encabezada por una gran pancarta firmada por la CEAPA y el Sindicato de Estudiantes con el lema en defensa de la enseñanza pública por el futuro de nuestros jóvenes, recorrió todo el Paseo del Prado, desde Atocha-Plaza de Neptuno-Ministerio de Educación (calle Alcalá), concluyendo con la “toma” de la Puerta del Sol, donde confluyó con la manifestación de miles de trabajadores del sector público de transporte (Metro, Renfe, EMT) y del Ayuntamiento. Miles y miles de estudiantes de enseñanzas medias y universidad, con sus pegatinas del Sindicato de Estudiantes, con carteles exigiendo la dimisión de Wert, con cientos de pancartas de los Comités de Lucha, se fundieron en una Marea Verde junto a sus padres y profesores. El grito de ¡Obreros y Estudiantes unidos y adelante! atronó en el centro de la ciudad. Un ambiente semejante se vivió en las grandes y multitudinarias manifestaciones que también han recorrido las calles de Valencia ¡con más de 100.000 asistentes! Asturias, Sevilla, Málaga, y decenas de localidades.

en su intento de desacreditar nuestra lucha, se han tenido que inventar montajes como el que pusieron en marcha contra los estudiantes de Mérida por un supuesto asalto a un colegio religiosos que nunca existió. Ejemplos de la desesperación del PP, de su aislamiento y de su debilidad, pero de la gran madurez del movimiento estudiantil y del Sindicato de Estudiantes.

Los hijos de los trabajadores, los que más sufrimos esta crisis, hemos puesto el sello en estas tres jornadas históricas. Como el Sindicato de Estudiantes ha planteado públicamente: si el ministro no admite y retira su contrarreforma franquista, los estudiantes no vamos a abandonar la lucha, la movilización y la huelga. La próxima cita está clara: la huelga general del 14 de noviembre, pocas días después de la celebración de nuestro Congreso, en lo que será una movilización histórica de la clase trabajadora y la juventud no sólo del Estado español, también de Portugal, ¡la primera Huelga General Ibérica de la historia! y que confluirá con las numerosas movilizaciones que se producirán ese día en Europa contra las políticas procapitalistas de recortes sociales, despidos masivos y privatización de la enseñanza y la sanidad públicas.

CONSTRUIR EL SINDICATO DE ESTUDIANTES: UNA ORGANIZACIÓN COMBATIVA, DEMOCRÁTICA Y ANTICAPITALISTA

El 14 de noviembre, hombro con hombro con los trabajadores, el Sindicato de Estudiantes con millones de jóvenes exigiremos la retirada de esta contrarreforma franquista de la enseñanza y de todas las medidas de ajuste y recortes aplicados por el PP desde que llegó al gobierno. Exigiremos un puesto de trabajo digno al terminar de estudiar y un futuro que hoy nos niega este sistema decrepito y decadente que es el capitalismo. ¡Este tiene que ser el eje central de la movilización estudiantil ese día!

Los próximos meses y años serán de lucha frontal contra los que pretenden condenarnos al paro, la precariedad, los bajos salarios y la ignorancia. Contra los que reprimen nuestros derechos y nos criminalizan cuando nos levantamos exigiendo justicia social. Por eso la tarea de organizarnos en todos los institutos y facultades es fundamental: construir una organización que una a los estudiantes para golpear de manera unificada en defensa de nues-

tros intereses. Es el momento de ser audaces, de integrar a los miles de estudiantes que se han sumado en los Institutos y facultades a esta movilización, y construir secciones sindicales y comités del Sindicato de Estudiantes, una organización combativa, anticapitalista, democrática y que lucha por una enseñanza pública de calidad, gratuita, democrática y laica.

La sociedad en la que vivimos atraviesa la crisis más profunda desde los años 30 del pasado siglo XX. El funcionamiento del sistema capitalista hace que derechos básicos e indispensables como la educación, la sanidad, la vivienda y el empleo sean un bien cada vez más inalcanzable para la mayoría de población. En el Estado español el desempleo roza el 25%, superando la dramática cifra del 50% para la juventud. Dos millones de niños viven ya en la pobreza. Pero, para quienes tienen en sus manos las riendas del poder esto parece no ser suficiente. Ahora quieren arrebatar también a las familias trabajadoras el derecho a que sus hijos se formen y a recibir asistencia sanitaria gratuita. Los subsidios de desempleo y las pensiones de jubilación también están amenazados. Incluso los derechos de manifestación y libertad de expresión intentan ser limitados una y otra vez a través de la represión.

No es de extrañar la ola de indignación y rabia que recorre la sociedad. Todo este sufrimiento infligido a millones de personas se justifica cínicamente con el argumento de que no hay dinero. ¡Que gran mentira! Que le pregunten sino a los banqueros que van han recibido ya más de 500.000 millones de euros de las arcas públicas. El verdadero motivo de este deterioro acelerado de nuestras condiciones de vida no es otro que el intento de hacer pagar los platos rotos de la crisis económica a la clase obrera, a través de un gigantesco trasvase de dinero de nuestros bolsillos a los de banqueros y empresarios. Por eso no hay recursos para financiar las recetas de la sanidad pública, ni para contratar profesores, ni para subir las pensiones. Cada euro que se resta al gasto público en servicios sociales pasa a engrosar los beneficios de los empresarios mediante subvenciones y ventajas fiscales, o de los banqueros y especuladores mediante el pago multimillonarios de intereses de la deuda pública.

De hecho, existe riqueza suficiente, más que de sobra, para evitar que ningún ser humano sufra necesidad. Miremos por ejemplo el problema de la vi-



vienda en el Estado español. Miles y miles de jóvenes no se pueden emancipar, decenas de miles de familias viven amenazadas por el desahucio, y millones de personas dedican la mayor parte de los ingresos obtenidos tras un duro trabajo a pagar una hipoteca. Sin embargo, el problema no es la escasez (existen más de 3.800.000 pisos vacíos! El problema, como señalaba uno de los carteles que se paseaban por las manifestaciones del 15-M, es el sistema: “Capitalismo = millones de vivienda sin personas y millones de personas sin vivienda”. Un bien tan preciado e indispensable como un techo bajo el cual vivir, es negado a tanta gente para proteger los beneficios astronómicos de los grandes bancos y los especuladores inmobiliarios. Ese es el motor que hace funcionar el sistema en el que vivimos: lograr el máximo beneficio sin importar la miseria que su obtención pueda provocar.

El Sindicato de Estudiantes rechaza esta lógica. Es más, considera que hay una forma diferente de organizar la sociedad. Defendemos que la inmensa riqueza que está en manos de un puñado de millonarios, de los grandes bancos y monopolios, debe ser expropiada y puesta bajo el control y al servicio de la resolución de los problemas de la mayoría de la población. Después de todo, son los trabajadores quienes producen esa riqueza, extrayendo las materias primas, transformando dentro de las fábricas esas mismas materias primas en productos que posteriormente consumimos, haciendo funcionar los autobuses, los trenes y los metros, los que siendo médicos, enfermeros, profesores y conserjes cuidan de la salud y la educación de la población, los que fabrican el pan, los que garantizan el suministro de luz manteniendo la red eléctrica... Si las palancas esenciales de la economía se pusieran bajo el control directo y democrático de las familias trabajadoras será posible construir una sociedad basada en la justicia, la igualdad y la libertad. Sería posible liberar a la sociedad de esta dictadura del capital financiero, un sistema en el que, a pesar de que lo llaman democracia, un puñado de ricachones que nadie ha elegido ni votado, decide sobre la vida de millones de personas e imponen sus criterios (ajustes, recortes, paro masivo, empobrecimiento) a todos los gobiernos que aceptan la lógica del capitalismo. Podríamos entonces vivir en una democracia real, del pueblo, donde todos sin excepción disfrutaríamos de una vida digna. Una sociedad donde no existiera explotación y opresión y que tiene un nombre: socialismo.

Somos una organización estudiantil, centrada en la defensa de una educación pública, democrática, laica, científica y gratuita. Preocupada por la política educativa en general y, también, por cada pequeño problema cotidiano en las aulas; capaces de ser los primeros en elaborar un documento de análisis sobre la contrarreforma Wert, a la vez que participamos en la solución de problemas como una sanción arbitraria en un instituto, la falta de calefacción o las bajas de profesores sin cubrir. Por eso comprendemos que es necesario mirar a nuestro alrededor y tomar posición en todos los problemas que nos afectan como jóvenes pertenecientes a la clase obrera.

Nuestra perspectiva es amplia, y nuestra alternativa global al capitalismo, lejos de ser una dificultad para desarrollar nuestra labor reivindicativa estudiantil es una gran ventaja. En primer lugar nos permite comprender la naturaleza de los problemas a los que nos enfrentamos, calibrando así la envergadura que debe tener nuestra respuesta para conseguir nuestras reivindicaciones. Y nos proporciona además la firmeza necesaria para rechazar las políticas reaccionarias. Cuando el ministro dice que invertir en la educación pública es despilfarrar el dinero, le contestamos que es mentira, que el auténtico despilfarro es subvencionar con dinero público a la concertada y privada que considera la educación un negocio en vez de un derecho. Cuando Rajoy habla de la necesidad de apretarnos el cinturón para salir todos juntos de la crisis, respondemos que también miente. Los capitalistas están haciendo grandes negocios gracias a la crisis mientras nosotros pagamos la factura.

De hecho, cuando se carece de una alternativa a este sistema es inevitable que se acabe aceptando la lógica del capitalismo. Esa es la razón de que muchos dirigentes de la izquierda duden en llevar hasta el final la movilización, denunciando de palabra pero aceptando en los hechos las políticas de ataques y recortes. Para exigir un aumento de las pensiones, un subsidio de desempleo indefinido para los parados y salarios dignos para todos los trabajadores así como el aumento de la dotación presupuestaria a la sanidad y la educación públicas hace falta dinero. Si se acepta el razonamiento del gobierno consistente en que el gasto presupuestario más cuantioso es el pago de los intereses de la deuda pública a los grandes especuladores y banqueros, no cuadran las cuentas. Si, por el contrario, exigimos que los 100.000 millones destinados a la



banca se inviertan en gasto social y que cese de forma inmediata el trasvase de dinero público a los parásitos que explotan la bancarrota de la economía a través de créditos a un interés desorbitado, todas las reivindicaciones anteriormente mencionadas se pueden llevar a la práctica.

La movilización crece y se generaliza. Hay momentos de claro empuje hacia delante combinados con otros de reflexión. Cada manifestación, cada huelga, cada asamblea aporta nuevas conclusiones e ideas al movimiento. La conciencia se desarrolla a

través de la experiencia en las luchas, tanto de las que se ganan como de las que se pierden. Cada vez somos más los que rechazamos este orden de cosas. Cada vez somos más los indignados. Cada vez somos más los que decimos hay que hacer algo. La corriente se mueva a favor de quines reivindicamos la transformación socialista de la sociedad. Nuestra organización, el Sindicato de Estudiantes, participa en primera línea de este proceso confiando en la capacidad de movilización y organización de la juventud. No nos cabe duda, unidos y organizados venceremos.

¡Ni tasas, ni selectividad, el hijo del obrero a la Universidad!
¡Retirada inmediata de la contrarreforma franquista!
¡Wert Dimisión!

¡Obreros y estudiantes unidos y adelante!
¡Sí se puede!



PROPUESTA DEL SINDICATO DE ESTUDIANTES PARA UNA ENSEÑANZA PÚBLICA DE CALIDAD, GRATUITA, DEMOCRÁTICA Y LAICA

- 1. Retirada inmediata de la LOMCE. Ni reválida ni selectividad, el hijo del obrero a la universidad.** Contra la imposición de barreras económicas y académicas para impedir nuestro acceso a la educación superior. Todos los estudiantes que hayan aprobado 1º y 2º de Bachillerato tienen derecho a una plaza universitaria.
- 2. Contra el incremento de tasas de matriculación en la universidad pública** y por la retirada de los nuevos obstáculos para que los hijos de los trabajadores accedamos a las becas para el estudio.
- 3. Contra la imposición de tasas a la Formación Profesional.** Por una FP gratuita, democrática y de calidad en todo el estado. Supresión inmediata de las tasas de 360 y 250 euros que la derecha ha impuesto en Catalunya y Madrid y creación de plazas suficientes en todo el estado: ni un solo no admitido por falta de plazas.
- 4. Ni un solo despido de los profesores de la educación pública.** Por la readmisión inmediata de los más de 49.000 docentes que el PP ha despedido este inicio de curso en todo el estado. Sin estos profesores la calidad de la escuela pública está en grave peligro.
- 5. No a los recortes en la educación pública, los recortes para los banqueros.** Por la resignación inmediata de los 4.000 millones de euros que el PP ha recortado a la escuela pública desde su llegada al gobierno, y por el incremento drástico del dinero necesario para garantizar una enseñanza pública gratuita y de calidad.
- 6. No al paro juvenil.** Por un subsidio de desempleo indefinido para todos los parados hasta encontrar un puesto de trabajo.
- 7. Contra la privatización de la educación.** El dinero público para la educación pública. Por una educación integral pública, gratuita y con plazas suficientes desde el tramo educativo 0-6 años.
- 8. Retirada de los conciertos educativos.** Contra la privatización y degradación de la escuela pública. Ni un euro para la escuela privada-concertada. Por la integración de todo el sistema educativo en una única red pública de calidad, democrática y científica.
- 9. Fuera la religión de las aulas.** Anulación de los acuerdos con el Vaticano, especialmente todos aquellos relacionados con el sistema educativo. La religión es una opción personal respetable, pero los fondos públicos no deben servir para financiar el adoctrinamiento religioso ni para introducir enseñanzas de carácter acientífico en el sistema educativo.
- 10. Por una política de becas que acabe con las trabas económicas al estudio.** La media europea de estudiantes universitarios becados está en el 40%, mientras que en el Estado español es de un raquítico 14%, hace falta un plan de choque que garantice nuestros derechos al estudio.
- 11. En defensa de los derechos democráticos de los estudiantes.** Reconocimiento efectivo de nuestro derecho a huelga, recogido en la LOE, en todos los centros de estudio, así como la garantía del derecho a reunión y a expresión, incluyendo el derecho a asamblea en hora lectiva en todo el estado, como ya existe en Andalucía y Extremadura. Ninguna sanción por ejercer nuestros derechos más elementales.
- 12. Por un plan de choque de inversión en la educación pública para alcanzar el 7% del PIB.** Denunciamos la falsa idea de que no hay dinero para mejoras sociales. Mientras el gobierno regala decenas de miles de millones de euros para salvar a la banca y mantener sus cuentas de beneficios, asistimos al deterioro de derechos fundamentales como la sanidad y la educación públicas por falta de recursos. Consideramos que hay dinero suficiente para destinar a su mejora, comenzando por alcanzar una inversión del 7% del PIB en la educación pública.

www.sindicatodeestudiantes.net



Sindicato de
Estudiantes

1 euro